



2000
CAMPO DE CRIPTANA
FERIAS Y FIESTAS



Saludo del Alcalde



Los días de festividad en homenaje al Cristo de Villajos tocan a nuestras puertas y quieren ser recibidos por todos los criptanenses de nacimiento o de corazón y sus numerosos visitantes. Es tiempo de echar mano de esos tópicos que repetimos cada mes de Agosto y que hablan de paréntesis, de inciso o de un alto en el camino en nuestras tareas cotidianas. Son palabras que se convierten en lugares comunes, en frases hechas a fuerza de ser reiteradas. Pero sus contenidos no deben serlo. Y eso es misión de todos nosotros.

Han transcurrido ya doce meses desde que os dirigí un saludo en este mismo contexto del programa de feria. Os hablaba de anhelos, de esperanza y sobre todo de deseos. Muchos de ellos se han podido materializar y en otros tenemos depositada nuestra confianza. No pretendo realizar un análisis exhaustivo de la gestión municipal. Sería cargante y pesado. Pero sí quiero contagiaros el entusiasmo y la convicción con que trabajamos día a día desde la Corporación. Y quiero hacerlo porque sin ese convencimiento colectivo no podríamos seguir luchando. Nuestra fuerza es vuestra satisfacción. Y esa fuerza se ha aplicado en los últimos meses, junto a la rutinaria pero compleja gestión administrativa municipal, en dar forma a varios proyectos de gran calado municipal: Centro de Iniciativas Turísticas, nueva sede para la Escuela de Música, Segunda Fase de la Escuela Taller "Casa de la Torrecilla", Edificio Educativo-Cultural y de Servicios Múltiples, ampliación del Polígono Industrial "Pozo Hondo", Parque de la Serna, nuevos vestuarios en la zona deportiva, inicio en la urbanización de la calle Antonio Espín, pavimentación del patio de recreo del C.P. "Virgen de la Paz", construcción de un gimnasio, nuevas aulas y cerramiento en el C.P. "Virgen de Criptana", arreglo de molinos, petición de un Centro de Día para discapacitados y de un nuevo Centro de Salud.

Estoy convencido de que a nuestro Municipio le espera un futuro mejor y en el logro de esos objetivos debemos colaborar todos en la medida de nuestras posibilidades y responsabilidades.

Que paséis unos felices días de feria con vuestros familiares y amigos.

Recibid un fuerte abrazo de vuestro Alcalde.

JOAQUÍN FUENTES BALLESTEROS



CELEBRAR Y CONVIVIR

Gustosamente colaboro una vez más en el programa de nuestra feria y fiestas patronales, y muy especialmente en el tema que se me propone es **EL CRISTO**. Pero del Hijo de Dios se pueden predicar tantos aspectos que ante este folio lo primero que planteo es qué cuestión subrayar, a saber qué tema de actualidad poder dar algo de luz teniendo como foco al que lo ilumina todo.

Estamos en la era de las comunicaciones, en un mundo repleto de posibilidades de encuentro. Se han reducido las distancias materiales y la técnica nos facilita las relaciones. Somos seres sociales y las relaciones nos humanizan a todos, sin embargo nos cuesta crear cada vez más en este aspecto, quizá porque nos hemos olvidado de Dios, sin darnos cuenta que "el mundo es una metáfora de su creador", y si la metáfora olvida su origen queda sin sentido. Por otra parte Dios es "el que rompe tu aislamiento respetando tu soledad", comparemos esta frase con la experiencia ante un ordenador, ante el que no nos sentimos solos porque estamos en comunicación con otros, pero nos encontramos en el más completo aislamiento, de tal manera que a muchos luego les cuesta convivir.



Cristo es modelo de convivencia auténtica y leal, basada en la verdad desnuda, sin aditivos ni diplomacias, sin conveniencias ni intereses, fue una de las claves que lo condujeron a la cruz. Nosotros, criptanenses, ponemos los ojos en el crucificado para celebrar, para ofrecerles

reconocidamente unos días de especial convivencia y relax, un aspecto profundamente cristiano, no nos olvidemos que fue el cristianismo el que propuso con fuerza un día de descanso cada siete, el Domingo, el día del Señor. No olvidemos que nuestra cultura occidental está jalonada por fiestas de un profundo sentido religioso que siempre han buscado el bien de la comunidad, de todos sus miembros.

nuestro Jueves del Cristo o nuestra feria, no son fiestas particulares sino la fiesta del pueblo, la fiesta de todos.

Permítame, pues, que os anime a participar de lleno en ellas para disfrutar juntos del descanso colectivo, de la convivencia relajada y alegre con nuestros vecinos, que siempre humaniza y sana nuestras relaciones, y que el Cristo de Villajos nos haga a todos crear como personas.

Felices Fiestas.

Angel-Daniel de Toro González.

SACERDOTE

REINA DE LAS FIESTAS



Alejandra Diaz-Hellin Sánchez-Gil

ALEJANDRA

Cuando escribo, Alejandra, este poema
sé que la vida no me pertenece,
que el amor que te tengo aumenta o crece
como crece la llama que me quema
si te miro despacio, amada mía,
y te veo de nuevo en mi poesía
aromada con mirto y alhucema.
Cuando escribo, Alejandra, tu sonrisa

delicada o prohibida como un beso
me sé en tu ardiente boca como un preso
anhelando tu aliento o dulce brisa.
Mas nunca me liberes de estas rejas,
que prefiero morir en la prisión
de los ojos que brillan tras tus cejas
a vivir sin sentir el corazón.

JOSÉ AURELIANO DE LA GUÍA

DAMAS DE HONOR



**CRISTINA
SÁNCHEZ
CRUZ**



**VIRGINIA
MEDINA
ANGULO**

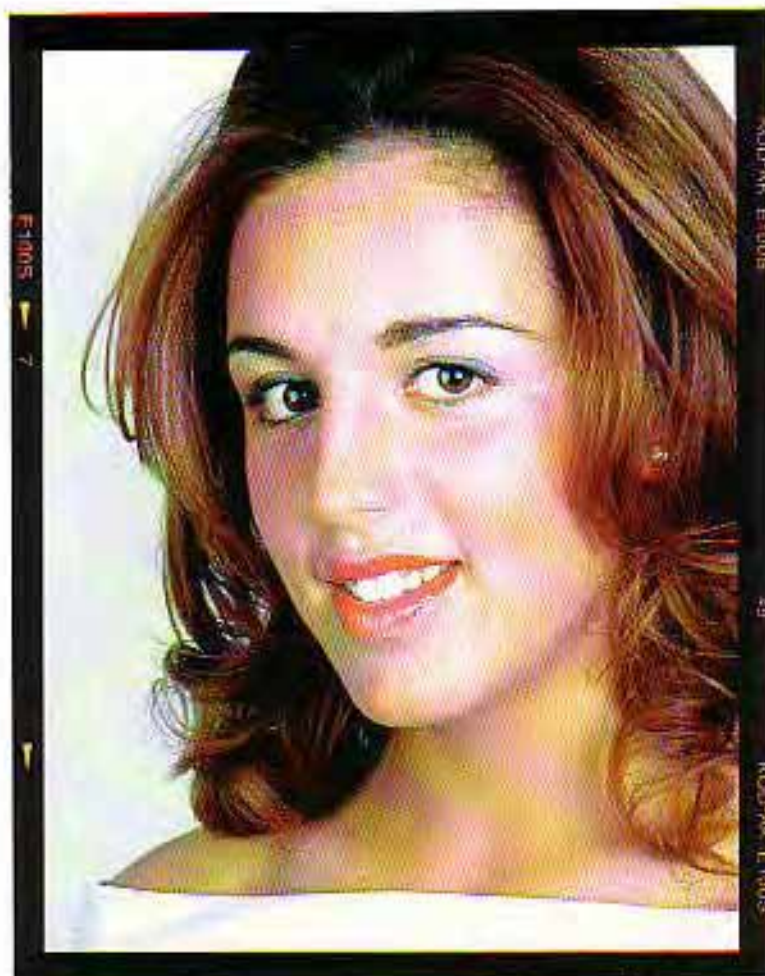
DAMAS DE HONOR

**EVA MARIA
MANJAVACAS
DIAZ-PARREÑO**

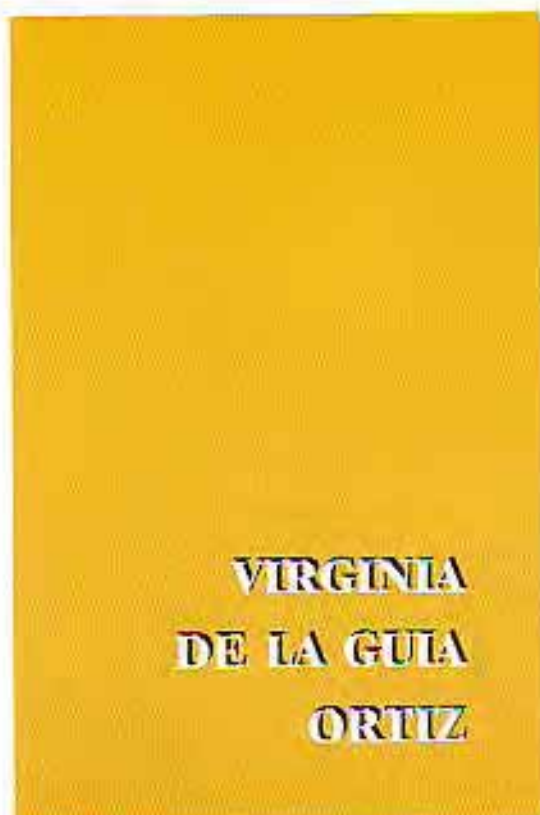


**MARTINA
ALBERCA
MOLERO**

DAMAS DE HONOR



**MARIA TERESA
LUCAS-TORRES
OLIVARES**



**VIRGINIA
DE LA GUIA
ORTIZ**





PREGONERO DE LAS FIESTAS

"CURRICULUM VITAE"
(LA CARRERA DE LA VIDA)

ALIPIO LARA OLIVARES

Nace en Campo de Criptana (Ciudad Real) el 3 de Diciembre de 1951.

Está casado con una excelente zamorana (Dinita) de la sangre noble, limpia y generosa de Castilla-La Vieja.

Y tiene dos hijas (Isabel y Mercedes), ya universitarias, que son, como en todas las casas, la alegría y el orgullo de la familia.

Debe el conocimiento del abecedario a la paciencia de su padre, que le enseñó la forma de las letras y que cada una de ellas tiene dos figuras diferentes, una mayúscula y otra minúscula.

Y aprendió a escribir, y alguna otra cosa más, en el Colegio de las Hermanas Dominicas de este hermoso pueblo.

Siguió estudiando y aprendiendo, y fueron testigos de esto:

- El Colegio San José de Calasanz de Campo de Criptana.
- El Colegio Cervantes de Alcázar de San Juan.
- El Colegio Corazón de María de Zamora.

Se licenció en CIENCIAS QUÍMICAS en la Universidad de Salamanca (1971-1976).

Y cuando, terminada y flamante su carrera, estaba realizando los cursos de Doctorado en dicha Universidad, siendo profesor ayudante de la Cátedra de Química Técnica de la Facultad de Químicas de su Universidad de Salamanca, fue llamado para incorporarse al Laboratorio de la Estación de Viticultura y Enología de Alcázar de San Juan, su laboratorio, en su tierra, con y para su gente.

En la "Enología" de Alcázar, o lo que es lo mismo en el laboratorio de análisis de vinos de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha ha permanecido 21 años:

- 10 años como encargado del Departamento de análisis instrumental.
- 11 años como Director.

El 5 de Octubre de 1999, Don José Bono Martínez, Presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, a propuesta de Don Alejandro Alonso, Consejero de Agricultura y Medio Ambiente, dispuso el nombramiento de Alipio Lara como Director General del Instituto de la Vid y del Vino de Castilla-La Mancha (IVICAM), cargo que ostenta a la hora de redactar esta "historia de la vida".

Y él aceptó este reto sin otro ánimo que colaborar en el



desarrollo del sector vitivinícola de su Región, y en ello está empeñado sin ninguna duda.

Ha escrito multitud de artículos y dictado innumerables cursos y conferencias sobre Enología, Análisis, Cata de vinos, Control de Calidad...

Ha formado parte, como representante de la Administración de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, en tribunales de oposiciones para personal adscrito a la Administración Regional.

Ha participado en la presentación de vinos regionales en otros países como Holanda, Alemania, Francia, etc. y en Comités, nacionales e internacionales, de Cata de Vinos; y ha sido, durante siete años, vocal técnico del Consejo Regulador de la Denominación de Origen "La Mancha".

Tiene diversas publicaciones, tanto técnicas como divulgativas, sobre el vino y sus circunstancias (análisis, mejora de la calidad, elaboración, fermentaciones, controles, el vino y la salud, cata, laboratorios, etc.)

Como resumen: es un hombre del vino y para el vino. Vive en su pueblo y con su pueblo; con su gente, por su gente y para su gente.

Campo de Criptana, Junio de 2000



XXX CERTAMEN POETICO

PREMIO "PASTORA MARCELA"

I

Dejad que la palabra
traspase el horizonte
que vista su cáncan de espuma y agua
y su falda de música y relente;
que ascienda hasta el origen
donde el sol acaricia con sus besos rubios
el rostro de la nieve en las montañas.

Dejad que escale, pura, la cima del silencio,
que se destreñe en música y canciones;
que vaya del latido mineral que rige el Cosmos
al aliento del río estremecido.

Dejad que sea relámpago en la noche,
simún en el desierto de los pechos
o vagido inicial de la ternura.

II

Con un galope de corceles grises
cruzó la vida todos nuestros sueños
y nos dejó la fiebre en las pupilas,
la lenta procesión de las imágenes,
la sombra y el dolor clavados en el barro.

La tarde nos gotea
sobre el zaguán azul de la memoria
aquel cielo estrellado,
el aroma de un bosque florecido,
la nostalgia de un libro entre las manos
que irradia resplandores
de dóciles gramáticas
bajo una lenta lluvia
que el cielo nos regala.

Y fue todo tan breve
como un vuelo de alondras
en la apacible pausa de la tarde.

*Fragmento del libro ganador del Certamen 2000
"POR EL TÚNEL DE CRONOS"
Autor: Luis García Pérez.*



XXI PREMIO LITERARIO "VALENTÍN ARTEAGA"

COMO SI FUERA UN SUEÑO

I

No sé por qué me tiemblan estas manos,
no sé por qué me sabe todo a cielo
cuando tu ruiseñor alza su vuelo
para trazar melódicos arcanos.

No sé, mas ¿lo sabré? Esfuerzos vanos
que acosan nuestra dicha y nuestro anhelo.
A veces, caminamos sin consuelo,
sedientos, como auténticos humanos.

Yo siento en lo más hondo un fuego ardiente,
que me consume en llamas cada día
si me impides nadar en tu corriente.

¿Te imaginas tú, acaso, mi alegría
si mañana te encuentro frente a frente
y quedaran palabras todavía?

II

Yo quisiera abrazarte en la alborada,
y hacerme, como el agua, transparente,
para caminar unidos mutuamente,
hasta el día final de la llamada.

Te prometo luchar con nuestra espada
y salvar nuestro amor valientemente,
dejando, complacido, que me aliente
tu idílica sonrisa enamorada.

El viento que me besa y que me toca
extiende tu perfume entre las flores,
y llega justo allí, justo a la roca

donde te vislumbré de mil colores,
con la clara verdad en esa boca
y la palabra AMOR entre esplendores.

*Fragmento del poema ganador del Premio 2000
Autor: Juan Antonio Ruiz Rodrigo*



FILARMÓNICA BEETHOVEN: SIGLO Y MEDIO DE MÚSICA

Hacia el año 1850 se encuentra en pleno apogeo en Europa el movimiento artístico llamado Romanticismo. Este movimiento, denominado también "La poesía del espíritu" o "El espíritu de la poesía", se caracteriza fundamentalmente, entre otros aspectos, porque la fuente de inspiración para el artista es su propio sentimiento.

Como no podía ser de otra manera, Beethoven y Goethe en la música y las letras respectivamente fueron los que abrieron las puertas al romanticismo rompiendo con el esquema y las formas clásicas.

En esta época van a coincidir en el tiempo gran cantidad de artistas que pasarán a la historia por su genialidad como Delacroix en pintura, C. Dickens en las letras y en música nada menos que Schumann, Liszt, Wagner y un jovencísimo Brahms entre otros.

Estrechando considerablemente el círculo y ciniéndonos en concreto a nuestro pueblo es precisamente en esta época y coincidiendo con esta impresionante generación de artistas, cuando se funda la que hoy conocemos como Banda Filarmónica Beethoven. Aunque no está constatada la fecha exacta, se toma el año 1850 como punto de partida pues sí se sabe que es por entonces cuando su fundador y primer director D. Francisco Gómez de Ramón se encontraba al frente de la misma. Por



*Banda Primitiva con su fundador. Año 1860.
Director y Fundador: D. Francisco Gómez de Ramón.*

lo tanto este año se celebra su 150 aniversario.

Desconozco el cómo y el porqué, pero imagino que debió surgir de una manera sencilla y casi intrascendente, así como que un grupo de amigos, aficionados todos a la música, empiezan a reunirse para tocar. Cada uno aporta su instrumento, generalmente de dudosa afinación, y una gran voluntad y afición. Los dirigirá D. Francisco Gómez, que debía ser el que más conocimientos musicales tenía.

Este grupo con el tiempo se irá consolidando, hasta el punto de que será requerido para participar en distintos actos de la localidad y en pueblos vecinos.

Quién les iba a decir a ellos que aquella banda que estaban formando se prolongaría en el tiempo al menos durante 150 años y que sería una de las más laureadas en cuanto a formaciones amateur se refiere. Por supuesto, ni



se lo imaginaban.

Pero realmente, ante esta visión muy particular de lo que pudo ser la fundación de la Filarmónica Beethoven, tengo que decir de igual forma que ello no fue exactamente fruto de la casualidad. En Campo de Criptana existía ya una clara inclinación y sensibilidad hacia la música. No sé si hasta el punto de conocer la gran resonancia y popularidad de los Wagner, Listz, etc. antes ya mencionados (tén-gase en cuenta la precariedad de los medios de difusión de hace 150 años, y más en un pequeño pueblo en medio de la Mancha), pero lo que sí está claro es que ya había una tradición musical, pues está constatado que en Campo de Criptana existía en el siglo XVIII el oficio de organista de la Iglesia Parroquial cuyo nombramiento era competencia exclusiva del Ayuntamiento. También se baraja la posibilidad de que ya en el siglo XVII pudo existir en Criptana alguna agrupación musical, aunque ello no está constatado.

En el Archivo Histórico del pueblo se encuentran nombres de personas que tocaban en fiestas y celebraciones, así como de alguna persona que se estableció en Criptana y obtuvo

del Ayuntamiento el permiso para ser admitido como vecino y dedicarse a impartir clases de música, pues había gran demanda por parte de los vecinos. Efectivamente no era casualidad el hecho de que se forme una banda de música y que ésta perdure indefinidamente en el tiempo.

De hecho, en la segunda mitad del siglo XIX existía en Criptana más de una sociedad musical, que solicitaba al Ayuntamiento permiso para organizar bailes en las distintas salas del Pósito durante los días de carnaval.

La agrupación surgida hacia 1850 y fundada por D. Francisco Gómez de Ramón es la que aparece en 1891 como "Banda Beethoven". Esto, dicho así, en principio no debería tener mayor relevancia. Pero hay un detalle que siempre pasa desapercibido y que para mí es muy significativo en cuanto a que dice mucho de la cultura musical que pudiera haber en nuestro pueblo en aquella época. Se trata del nombre (Banda Beethoven) y del año (1891). Para explicar esto de forma más ilustrativa quiero hacerme eco de una reflexión que hace unos años hizo nuestro ilustre compositor y compañero de la Filarmónica D. Manuel

Angulo López-Cascero, que aludió a este hecho de la siguiente manera:

"(...) Beethoven muere en 1827. La divulgación de su colosal obra, teniendo en cuenta las posibilidades de difusión de la época, tardaría bastantes años en producirse. Hasta el último cuarto del siglo XIX no se dan a conocer sus sinfonías en España, concretamente la novena se estrenó en 1882 en la Sociedad de Conciertos de Madrid por su orquesta dirigida por Mariano Vázquez y un coro formado por alum-



Banda Sociedad Beethoven. Director D. Bernardo Gómez. Año 1918



nos del Conservatorio.

Es necesario subrayar lo anterior para apreciar lo que tiene de sorprendente o casi de milagroso el hecho de que a Campo de Criptana, una población manchega lejos de un ambiente musical de vanguardia llegara casi de inmediato la estela del genial músico y su nombre fuese inscrito como emblema de la Banda de Música (...).

Efectivamente, esta reflexión hecha por D. Manuel Angulo nos aproxima bastante a la idea de que en Criptana la cultura musical en aquella época era bastante elevada, por supuesto teniendo en consideración las circunstancias de entonces (nivel cultural, tasa de analfabetismo, etc.).

A D. Francisco Gómez de Ramón le sucede en el cargo de director su hijo D. Bernardo Gómez.

He podido comprobar que gran parte de nuestro pueblo no sabe quien fue D. Bernardo Gómez. Ni siquiera que el busto de la "plazoleta", tan vituperado por los críos (algunos no tan críos), y que en otros tiempos estuvo en el pósito, pertenece a él. Quizá esto sea en cierto modo lógico por la lejanía en el tiempo ya que falleció en 1924. D. Bernardo fue un gran músico, un prolífico compositor, un hombre de una gran cultura, fue el director de la banda durante casi 40 años y un enamorado de su tierra.

Se inició en la música de la mano de su padre, y realmente poco más se sabe sobre su formación musical. Su familia lo envió a Madrid a estudiar farmacia, y como era de esperar, no tardó mucho en introducirse en los círculos musicales de la capital, entablando una entrañable amistad con compositores muy de moda en aquella época como Valverde o Fe-

derico Chueca entre otros.

Fue precisamente Chueca quien le propuso que se estableciera definitivamente en Madrid, ya que tenía talento y cualidades para poder vivir de la música e incluso llegar a alcanzar éxito. El rechazó esta proposición aduciendo que se encontraba en la obligación moral de ejercer aquella profesión por la que sus padres se habían esforzado tanto para que estudiara y que por ello volvería al pueblo para ser farmacéutico. Gran talante el de este hombre.

Una vez asentado definitivamente en Criptana, toma la dirección de la banda de música, y es de esta primera época suya de la que data el título más antiguo que se conserva en la banda. Se trata de un diploma del Certamen de Bandas celebrado el 15 de agosto de 1887 en Ciudad Real y en el que la banda obtuvo el primer premio.

Don Bernardo fue un compositor muy prolífico, aunque muy poco se conserva de su obra. Escribía para las funciones religiosas de la parroquia, para la banda de música, para las veladas que se celebraban en aquella época en la feria, escribió incluso hasta zarzuela (conocida y conservada sólo hay una). Pienso que fue muy prolífico porque después de consultar los testimonios de algunos parientes ya lejanos, he llegado a la conclusión de que en su casa, situada en la calle Santa Ana, tenía un altillo, al que solamente accedía él, que estaba tan repleto de partituras y obras escritas por él, que no se podían ver las paredes del habitación. Pero la desgracia quiso que al morir, sus herederos no cayeran en la cuenta de este hecho, y al derruir la casa, la mayor parte de su obra desapareciera entre los escombros. Sólo se salvó aquello que se encontraba en el



archivo de la banda, lo que regaló a algunos amigos y algunas obras que tenía editadas. Curiosamente era el socio número 50 de la Sociedad General de Autores de España, es decir, prácticamente miembro fundador.

En 1905, el periódico "El Imparcial" publica una serie de 15 artículos firmados por Azorín y titulados "La Ruta de Don Quijote", el motivo de estos artículos era la proximidad del centenario del Quijote. El éxito de los mismos fue tal que ese mismo año apareció como libro. En él, Azorín relata las vivencias de su viaje por distintos lugares de la Mancha, y cómo no, de su paso por Campo de Criptana. En la breve estancia en nuestro pueblo, Azorín cuenta cómo fue visitado una noche en la fonda donde se hospedaba por un grupo de "buenos, queridos, afables y discretísimos amigos de Criptana". Estos se hacían denominar "Los Sanchos de Criptana", pues se identificaban con la figura bondadosa y aguda del personaje del Quijote; al frente de ellos se encontraba don Bernardo. Azorín lo describe de la siguiente manera: "(...) Ya conocéis a don Bernardo; tiene una barba gris, blanca, amarillenta; lleva unas gafas grandes, y de la cadena de su reloj pende un diminuto diapasón de acero. Este diapasón quiere decir que don Bernardo es músico; añadiré que es también farmacéutico. A la hora de caminar esta galera, por un camino hondo, ya don Bernardo me ha hecho una interesante revelación.

Señor Azorín -me dice- yo he compuesto un himno a Cervantes para que sea cantado en el Centenario (...)"

Este himno que estaba componiendo D. Bernardo y que Azorín tuvo el privilegio de

Dedicatoria autógrafa de D. Bernardo Gómez, al kaiser alemán Guillermo I.

oír en primicia es el que muchos años después estrenaríamos la Banda de Música y la Coral Santa Cecilia en el teatro Cervantes. Como dato curioso añadiré que la partitura original de este himno que se encuentra en el archivo de la Banda de Música tiene una dedicatoria autógrafa de D. Bernardo al Kaiser alemán Guillermo I.

Existen distintas versiones sobre el motivo de esta dedicatoria tan especial, pero no entraré en conjeturas ni análisis de las mismas. Solamente diré que por las circunstancias históricas del momento y por la influencia de cierto sector de intelectuales, es muy probable que don Bernardo fuera "germanófilo".

Ya adentrados en el siglo XX, se sabe que la banda se denomina ya Sociedad Beethoven, y que además conviven en el pueblo dos bandas: la que dirigía D. Bernardo Gómez y otra dirigida por D. Saturnino González. Este hecho puede parecer en cierto modo lógico pues ya he dicho que en la segunda mitad del siglo XIX existían en Criptana varias sociedades musicales; por lo tanto estas sociedades pudieron derivar en bandas diferentes.

Entre ambas bandas existía una gran rivalidad, que derivaba incluso en disputas en-



tre familias.

Ambas bandas alternaban sus actuaciones en la localidad. Incluso se espían mutuamente para intentar estrenar una obra antes de que lo hiciera la otra. Siempre el Ayuntamiento actuó como moderador intentando repartir de forma justa el trabajo para una y otra.

Esta situación se va a prolongar hasta el año 1917 aproximadamente, en el que ambos directores van a disolver sus bandas con el fin de presentar al Ayuntamiento un Proyecto de Bases para la creación de una Banda de Música con carácter municipal, dependiendo exclusivamente del Ayuntamiento, donde un concejal de éste tendría el cargo de Delegado Jefe, que junto a cuatro personas más formarían la Junta que regiría dicha banda.

El director sería D. Bernardo Gómez y el subdirector D. Saturnino González.

La banda dispondría de una plantilla de 30 músicos distribuidos en categorías de 1ª, 2ª y 3ª clase. Estas categorías serían designadas previa oposición.



*Banda Filarmónica Beethoven. Reorganización y nuevo director.
Director: D. Manuel Argüto y Sepúlveda. Año 1933.*



*Banda Filarmónica Santa Cecilia.
Director: D. Fabriciano López Pintor. Año 1930 (aprox.)*

La banda daría conciertos en distintos lugares del pueblo dependiendo de la época del año, así como debía asistir a los actos de la feria y traída y llevada de los patronos, y cuando la ocasión lo requiriese asistiría a la recepción de autoridades. También podía acudir a otras poblaciones y a actos particulares si la Junta así lo autorizaba. En definitiva, se puede apreciar como ya en aquella época la banda de música tenía una programación a lo largo del año prácticamente igual a la que tiene hoy en día. Es decir que la utilidad de la misma para los actos que se celebran a lo largo del año en el pueblo (conciertos, procesiones, ferias, etc.) ha permanecido invariable.

Ambos directores darían clase gratuita a los educandos, que entonces llamaban "meritorios", y el Ayuntamiento se responsabilizaba de aportar un local para los ensayos de la banda y las clases de los educandos.

Esta situación que parecía ideal para consolidar una gran banda en el pueblo respaldada por el Ayunta-



*Banda Filarmónica Beethoven desfilando.
Director: D. Manuel Angulo y Sepúlveda. Año 1942.*

miento no duró mucho tiempo, pues las relaciones con éste se enturbiaron. El porqué no está muy claro, quizá por razones personales, quizá por motivos políticos pues en aquella época había gran rivalidad política entre conservadores y liberales, quizá también por motivos económicos. Lo cierto es que ese intento de unificación con el fin de consolidar una gran banda fracasó.

En esta época era costumbre también que algunos músicos formaran por su cuenta orquestas, para tocar en bodas, carnavales, etc.,



*Banda Filarmónica Beethoven.
Actuación en las Fiestas de San Juan en Alicante. Año 1969.*

e incluso era habitual también en los carnavales la creación de estudiantinas de las que se conservan en el archivo de la banda algunas letras de las canciones que interpretaban por la calle y algún vals compuesto por el mismo D. Bernardo para estas ocasiones.

D. Bernardo Gómez fallece el 8 de diciembre de 1924 y le sustituye como director D. Ruperto Galindo. En esa misma época, quizá algunos años después, se crea otra banda en Campo de Criptana. Se trata de la Filarmónica Santa Cecilia, que diri-

gía D. Fabriciano López Pintor. Ambas bandas convivirán hasta finales de la guerra civil, siendo ya director de la Filarmónica Beethoven D. Manuel Angulo.

Al igual que en la época anterior, en ésta existía también rivalidad entre ambas bandas. Se dice que era una rivalidad que trascendía el aspecto puramente musical o artístico y abarcaba también el aspecto político. Realmente la época de la II República fue una época de duras luchas políticas que desembocaron en un trágico y sangriento final como ya sabemos.

Pero, por los testimonios que he podido recabar, he sacado la conclusión de que entre los músicos de ambas bandas la rivalidad era fundamentalmente de carácter artístico o musical. Curiosamente la rivalidad política era un cosa más propia de lo que podríamos denominar las "hinchadas" de ambas bandas, que veían a la Santa Cecilia como la banda más humilde y por lo tanto era considerada políticamente de izquierdas y viceversa, aunque no todos sus componentes comul-



gaban con dichas ideas.

Bien es cierto, y constatado está en las actas de las sesiones del Ayuntamiento, que hubo incidentes en alguna ocasión por interpretar la banda de D. Ruperto Galindo la marcha real y ser entendido aquello como una provocación, pero el propio Ayuntamiento intentó mediar siempre en los conflictos y organizar los actos para que tocasen las dos bandas o bien alternarlas, intentando que imperara siempre un espíritu de justicia, aunque había quien argumentaba, y con razón, que la única formalmente constituida era la Santa Cecilia.

Hay dos hechos que para mí demuestran que entre los músicos de una y otra banda, siempre hablando en términos generales por supuesto, no había animadversión.

Primero, el trasvase de músicos de una a otra fue continuo, sobre todo a partir del Certamen Nacional de Bandas de Cuenca en 1935, en el que comparecieron ambas, obteniendo la Filarmónica Beethoven un sonado 2º premio mientras que la Santa Cecilia no obtuvo



Concierto Tradicional temporada de verano en el Kiosco. Año 1975.

galardón. Poco después, parte de los músicos de la Santa Cecilia pidieron su ingreso en la Beethoven. Evidentemente, la rivalidad entre los propios músicos era más artística que otra cosa.

Por otro lado, hacia 1937, ya en plena guerra civil, una noche ambas se unieron e hicieron un ensayo juntas. Se cuenta que D. Fabriciano, director de la Santa Cecilia, se congratulaba de poder ver ambas bandas juntas tocando. Desgraciadamente esto no volvería a ocurrir, pues por culpa de la guerra muchos jóvenes empezaron a ser llamados a filas y fueron quedando solamente los más mayores.

Era la segunda vez que se intentaba la unificación de ambas en una gran banda y de nuevo se volvía a fracasar.

Por razones evidentes, al finalizar la contienda la Filarmónica Santa Cecilia desaparece, pasando otra remesa importante de músicos a las filas de la Beethoven que desde 1933 era dirigida por D. Manuel Angulo.



Concierto de Santa Cecilia en el Cine Rampic.

Interviene como Trompeta Solista José Ortí solista de la ONE. Año 1978.



50 años estuvo el maestro Angulo al frente de la banda.

Esta época supuso el espaldarazo definitivo para la Filarmónica Beethoven. Conseguía siempre premios en todos los certámenes a los que acudía, le llovían los contratos prácticamente desde toda España, empezó a fraguar el importante archivo musical que hoy tiene, en definitiva, fue labrando poco a poco el gran prestigio que hoy en día sigue manteniendo.

Pero no todo fue bonito en esta época. Hubo también momentos difíciles, en los que la banda se mantenía con una plantilla mínima. Apenas si tenía 30 ó 40 músicos. Fue una época en la que las vocaciones eran muy escasas y la plantilla no crecía y por lo tanto no se renovaba. Sólo la gran unión entre los músicos y un gran sentido de la responsabilidad hicieron posible la superación de esos malos momentos. Esa mentalidad de sacrificio y responsabilidad, es el mayor legado que nos han dejado los mayores a las generaciones posteriores; mucho más que los conocimientos musicales, las habilidades técnicas o la mucha experiencia acumulada pues éstos son aspectos que se adquieren con el tiempo.

Es en esta época también, concretamente en 1971, cuando la banda recibe el reconocimiento internacional al concederle la Oficina Nacional Austríaca de Turismo de Viena la medalla del Bicentenario de Beethoven.

D. Manuel Angulo deja la dirección de la banda en 1983 y le sucede en el cargo D. Rafael Calonge, su actual director.

Esta época, la actual, es muy di-

ferente a las anteriores en cuanto al aspecto técnico se refiere, pues el nivel económico en las familias ha cambiado considerablemente y ello nos permite disponer de un instrumental de la mejor calidad y tener fácil y rápido acceso a los mejores centros de enseñanza y con el mejor profesorado, cosa absolutamente impensable en otros tiempos. La consecuencia de ello es doble: por un lado la gran cantidad de buenos profesionales que de sus filas están saliendo, aparte de los nombres ya consagrados (Angulo, Arteaga, Cobos, etc.). Por otro lado la mejora en la calidad, la técnica y la sonoridad, lo cual permite abordar obras de gran envergadura, cosa que antes resultaba inviable.

Pero si bien en el aspecto técnico es afortunadamente una época muy diferente como ya he dicho, en lo artístico la banda ha seguido la misma línea que traía de otras épocas, es decir, ha seguido cosechando éxitos y paseando el nombre de Criptana por media España. La banda sigue obteniendo importantes galardones en certámenes, sobre todo en la difícil Región Valenciana donde el nivel artístico es altísimo, pues allí viven por y para las bandas de música.



Concierto de Santa Cecilia.
Director: D. Rafael Calonge Campos. Año 1993



Banda Filarmónica Beethoven desfilando en Altea (Alicante). Certamen Internacional de Bandas de Música Villa de Altea. Director: D. Rafael Calonge Campos. Año 1998.

También es importante destacar que en esta época es cuando la banda adquiere personalidad jurídica, se elaboran sus estatutos, se nombra una junta directiva y en general se le dota de una estructura organizativa más actualizada.

Hoy en día la banda tiene una intensa actividad; realiza sólo en Criptana más de 20 conciertos al año, cosa que no es fácil ver en otras bandas; participa en los distintos actos que se celebran en el pueblo (procesiones, ferias, etc.), amén de las contrataciones y ac-



Actuación de la Banda Filarmónica Beethoven en el Certamen Internacional de Bandas de Música Villa de Altea. Director: D. Rafael Calonge Campos. Año 1998.

tos particulares en otros pueblos. Curiosamente, y ya lo he recalcado antes, la actividad hoy en día de la banda viene a ser la misma que tenía hace 80 años, lo que denota la importancia que ha tenido siempre la banda de música en la mayoría de los acontecimientos cotidianos del pueblo. Además hay una estrecha colaboración con la coral Santa Cecilia, con la que monta zarzuelas con gran éxito, conciertos, etc., y con otras instituciones del pueblo como la Escuela Municipal de danza.

Y uno de sus dones más preciados; su escuela de educandos. Digo uno de sus dones más preciados porque es el alimento que permite que no muera. Es sencillamente su futuro, su continuidad. Actualmente más de 100 alumnos se preparan para un día debutar como músicos en la banda. Ellos son los que, por ley de vida, deberán coger el testigo y seguir la línea trazada durante siglo y medio intentando continuarla con el mismo éxito. Puedo afirmar con toda seguridad que hay mimbres para conseguirlo.

He podido comprobar con orgullo el prestigio que la Filarmónica Beethoven tiene en muchos lugares de la geografía española, y que el nombre de Campo de Criptana va asociado muchas veces a la música y al de su banda. Este prestigio es el fruto de 150 años de trabajo generoso, disciplinado y tenaz de cientos de personas que han pasado por sus filas, y que han entregado parte de sus vidas para hacer posible esta maravillosa historia. Gracias y enhorabuena.

Angel Luis Cobos



BANDAS LOCALES

Desde antiguo han dedicado culto a nuestros convecinos a la diosa de la música; *Euterpe*.

En el primer tercio del siglo XIX, he podido ver en nuestro archivo municipal un documento contractual en virtud del cual un profesor de música natural de Zamora y llamado Juan Neira se aviene a enseñar este arte a varios discípulos cuyos nombres vienen reflejados en el mismo, firmando los mayores de edad y por los menores sus padres apareciendo entre ellas las firmas de Carlos Gómez de Ramón por su hijo Francisco (Faco) y Tomás del Pozo por su hijo Primitivo, que andando los años serían los dirigentes de las dos bandas locales. La enseñanza se impartiría por seis meses abonando de estipendio al citado profesor 26 reales al mes.

Por cierto, y a título de anécdota, el mencionado Primitivo protagonizó en su juventud una historia amorosa reflejo de aquella otra medieval desarrollada en Verona y cuyos protagonistas fueron Romeo y Julieta. Puso sus ojos en una discípula miembro de linajuda familia local a los que ella correspondió en contra del parecer del altivo progenitor, el cual lejos de dar el consentimiento para tamaño dilataste, según él por la disparidad social existente, la arrojó de su casa sin volverla a ver en vida.

Ambas bandas coexistieron, con sus correspondientes rivalidades, hasta que mediante otro documento que también obra en el Archivo Municipal, fechado en julio de 1817, los directores a la sazón D. Bernardo Gómez por la de su padre "Faco" y Saturnino González (más conocido como Saturnino Marchante, por ser este apellido el de un tío político suyo, con el que convivió como hijo) por la de Primitivo; acuerdan la fusión de las mismas mediante una serie de compromisos entre los cuales figuran los emolumentos de los músicos, clasificados de primera, segunda y tercera categoría, fijados para los de primera en 50 céntimos diarios, 40 para los de segunda y 35 para los de tercera.

Nuevamente tornaron a separarse siendo directores por la de Saturnino Fabriciano López Pintor, que por cierto heredó la vena musical, quizá, de su tío Don José María Albacete, capellán castrense de la Marina y eximio compositor musical. A él se debe el himno de la Marina que aún sigue vigente.

Por la de Don Bernardo cogió la batuta el Maestro Angulo que como sabemos, tanta prez contribuyó a dar a la misma.

Al acabar la contienda civil, por circunstancias diversas que no hacen al caso, la de Fabriciano se desintegró pasando varios componentes de ella a engrosar las filas de la Filarmónica.

Joaquín García Reillo



FERIAS Y FIESTAS EN EL RECUERDO

Fragmentos transcritos del libro de memorias de Villajos Lucas

FERIAS

La feria se hacía en las dos calles que salen de la plaza. Calle de la Virgen y calle Murcia (entonces) donde en la calle de la Virgen ponían puestos de relojería, joyería y baratijas, rifas y otros juegos normales de estas fiestas. En la calle Murcia, cacharros, sartenes, y los que vendían varas, corchos, cencerros y campanillas de los que usaban los pastores para sus ovejas y cabras como los gañanes para adornar sus mulas. En la plaza se ponían los guarnicioneros, arreos para las caballerías, carros y coches. En la Plaza Nueva, los "pajarillos" y la Dacia, quinquilleros locales, con sus muñecas de cartón reseco y juguetes hechos por los carpinteros y carreteros del pueblo. Los chicos aprendices de estos oficios, hacían lo que sabían y podían, el armario, la mesa, el tablete o silla, el carrete o la carretilla. En la Tercia (plaza de la Tercia), ponían los tiros llamados de pichón y columpios. En el Pozo hondo el circo, y así era la feria.

LOS LALANDAS

Criptana ha tenido pocas corridas de toros, pero debió ser por el año 16 aproximadamente, cuando en el entonces llamado (Corral de Gavilla) que daba alguna corrida en plaza construida de madera, aunque si tenía el anillo de tupia, y torearon los hermanos "Lalanda" Marcial y Pablo. Heran jovencillos y principiantes, sufriendo un accidente cuando los bajaban desde la fonda de Pintor a la plaza. El Tiburi que los transportaba con un caballo enganchado, volcó aunque sin consecuencias importantes. Hera empresario de la plaza Julio Estesio, un comerciante de tejidos, gordete y simpaticote.

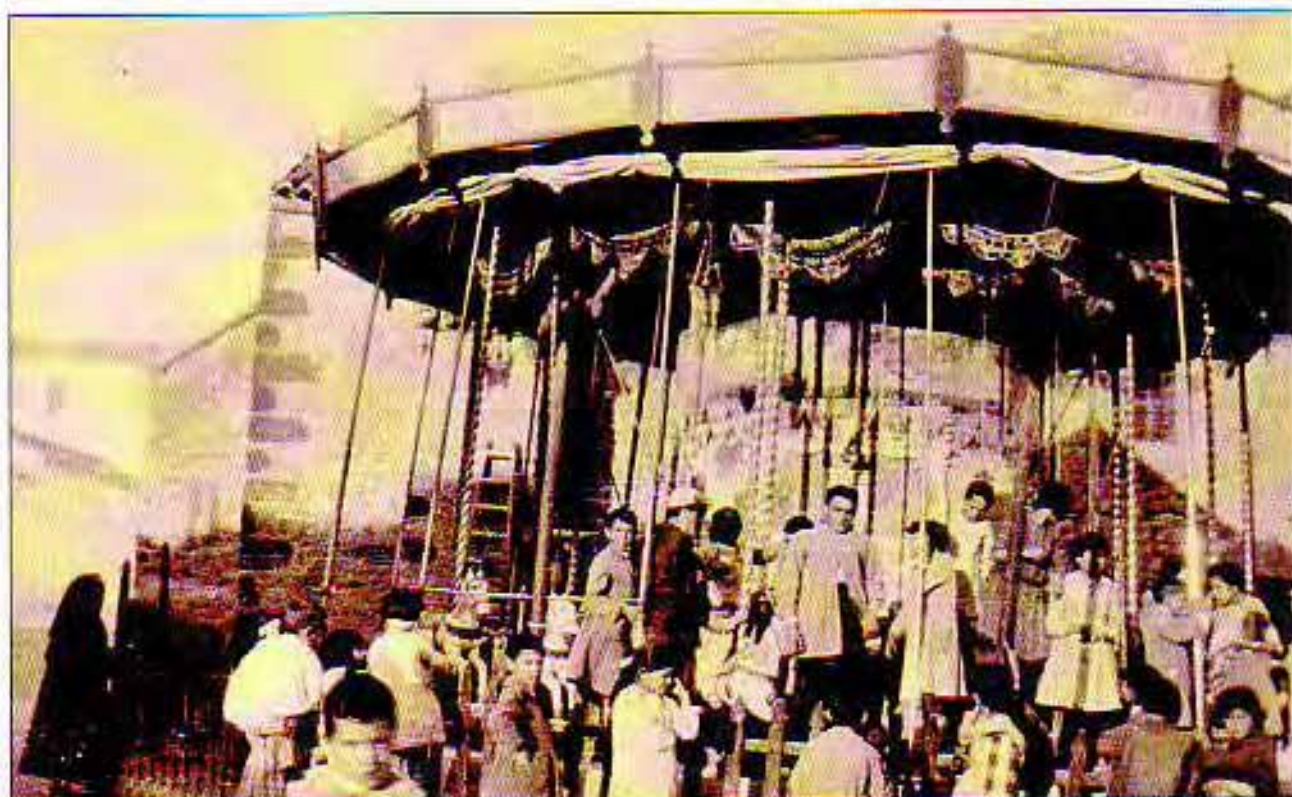
ORQUESTAS

Eran varias las orquestas de cuerda como también viento. Bonardell y Raimundo Escribano "Minguillo". Cada uno de estos dos maestros de orquesta de cuerda dirigían su grupo artístico, pues los dos lo tenían, música y teatro, que tuvieron un gran éxito con la puesta en escena de "La Leona Ruge". Bonardell tenía unos colaboradores más rústicos, pero que estaban muy perfeccionados y lo hacían muy bien.

Los carnavales, sus comparsas a base de cuerda eran la alegría de la juventud de Criptana, por las calles, en los bailes del alegre carnaval.

También cualquier noche que se juntaban tres o cuatro o cinco de estos aficionados, recorrían las calles en esas noches serenas cuando los ruidos se dejaban oír a lo lejos y que con sus notas armónicas envelesaban la atención de sus oyentes llevándose detrás a los muchos aficionados que no podían desprenderse de aquel rato tan agradable que quitaba el sueño al hombre que estuviera más cansino.

Había muchos grupos que les gustaba esta clase de distraerse y distraer a los demás. También eran invitados por algunos amigos para pasar una velada o una tarde de baile en casa. Nosotros, los carnavales cuando saltamos con nuestra llamada "Carroza" y gastábamos el dinero recojido "propina a cambio del papel" invitábamos mañana y tarde a los cuñados "Ruperto Galindo", "Porrero" y "Carmona". Eran infatigables habiendo para comer y beber, el clásico zurrilla que Carmona hacía tan bueno con el "rancho" que guisaba nos daba a todos una fiesta agradable. Y al terminarse el día decían, si hay de comer y beber para toda la semana, música también tenemos hasta que nos rinda el sueño.



La Feria en la Tercia. Fotografía de Ramón Arteaga. Años veinte.

De estos orquesteros no faltaban. Los Quintanares. Alfredo con Minguillo, el alpargatero con el clarinete, Moya con el susofón, Lidio González con el violín, y Augusto Valera con la guitarra.

La orquesta que cada año nos amenizaba a nosotros el rehentón carnavalesco ya anunciado antes, tocaban Carmona la guitarra, Ruperto el clarinete y Porrerete el violín.

Eran unos tiempos de mucha convivencia ciudadana, estos hombres no cobraban, comían en camaradería, se divertían y divertían a los demás, aunque luego el tiempo en la juerga empleado, tubieran que trabajarlo de noche, eran carpinteros, y Carmona, zapatero.

Vivieron alegres, trabajaron y ayudaron a los demás a estar alegres también. Sin pensar solo en ellos, lo que pudieron dar, lo dieron.

La vecindad de la calle la guindalera, esquina a calle Calvario eran muy rondaeras, en el verano tal como sábados y vísperas de fiesta, eran muy aficionados a formar baile, pues allí vivían Patricio Botines que tocaba la handurria y allí acudía algún amigo más que tocaban también y liaban unos bailes a los que acu-

dían muchos que al oír la música iban al sonido y allí se quedaban un rato, y algunos hasta el final.

DOS MÚSICOS

Hubo unos años en que hubo en el pueblo dos músicos, dos maestros, en los que los dos tenían como en todas las cosas, sus apasionados. La más antigua el maestro "D. Bernardo Gómez". Luego un maestro llamado "Saturnino González Rubio". Teniendo al pueblo en alguna ocasión dividido en sus opiniones y aficiones musicales.

También en alguna ocasión se juntaron, trabajando juntos por lo que en un carnaval en la estudiantina (no sé si juntas o separadas) cantaban:

Dicen las gentes del pueblo
Que la música no es mala,
Pero que con dos maestros
Estas, ni suben ni bajan.

Después de envejecer o desaparecer los dos maestros, estas fueron dirigidas por sus inteligentes sucesores de Don Bernardo, Don Manuel Angulo y por Don Saturnino, Fabriciano el Cartero, (poco afortunado en su vida económica, muriendo en la pobreza más absoluta).



EL PUEBLO Y LA FERIA DE NUESTROS ABUELOS

Campo de Criptana ha contado a lo largo de su historia contemporánea con diversas publicaciones periódicas fruto del esfuerzo de una serie de personas cuyo ánimo superaba las más de las veces la trascendencia de aquéllas entre sus conciudadanos, por lo que su permanencia en el tiempo no fue precisamente su nota distintiva por lo general. Una de esas publicaciones fue "ALERTA", fundada y dirigida por D. Fernando Arias Barrilero. Un número de la misma publicado en 1924 es objeto de atención en este artículo.

Cuando vio la luz dicho número estaba próximo a cumplirse en España el primer año del régimen dictatorial impuesto por el general D. Miguel Primo de Rivera durante el reinado de Alfonso XIII. Eran los tiempos del llamado Directorio Militar que había suspendido la constitución vigente, la de 1876, así como la actividad de las Cortes y de los partidos políticos, en tanto que el dictador creaba su propio partido -único, por supuesto-, llamado "Unión Patriótica". En nuestro pueblo -que tenía algo más de 13.000 habitantes, no 20.000 como alguien escribía en la revista- un hecho destacable en las postrimerías de aquel año fue la muerte de D. Bernardo Gómez, director de la Filarmónica Beethoven.

El número de ALERTA que nos ocupa, compuesto de 46 páginas y cuyo precio era de



Portada de la Revista Alerta, de 1924

50 céntimos fue un extraordinario publicado con motivo de la feria de aquel año cuando ésta todavía tenía lugar en el mes de septiembre. Su contenido era, hasta cierto punto, variado. Había en él poemas, uno de ellos dedicado, como se hace en estos tiempos, al Cristo de Villajos, en cuyo honor igualmente se celebraba la feria; entre ellos debe destacarse uno debido a la inspiración de D. Juan José Escribano de la Torre, reproducido posteriormente en algunas revistas, ilustrado con

un dibujo del mismo autor y titulado "Molinos de Criptana", que comenzaba así:

*"Molinos de Criptana, los de severos truzos,
enhiestas caperizas y corpulentos brazos
que os erguís, esperando vuestro rival, en balde,
callados centinelas sobre el párumo jalde
que añoráis aquel tiempo, cuando vencisteis, fieros
a un caballero que era flor de los caballeros
que salió a combatir con su rocín al trote
cuando erais los gigantes y él era Don Quijote..."*

Entre los artículos no faltaban los de temática religiosa, los puramente literarios y los de carácter histórico, entre estos últimos una breve reseña sobre la evolución de Campo de Criptana no exenta de errores que generación tras generación han ido repitiéndose hasta la actualidad, y una página informativa (¿acaso publicitaria?) sobre el Casino Primitivo a través de cuyas líneas sabemos que entonces era su conserje D. Manuel Manjavacas, su repos-



tero D. Sinesio Cabañero, así como que su junta directiva, presidida por D. Ricardo Rasines, estaba compuesta por D. José Gregorio Ortiz, D. Santiago Luján, D. Eusebio Casarrubios, D. Primitivo Quiñones, D. Fernando Campo y D. Bernardo Martínez. Tras esta breve panorámica me centraré en el análisis del programa oficial de festejos y en la publicación local.

La feria se celebró entre los días 6 y 9 de septiembre. Para honrar, como va dicho, al Cristo de Villajos, varios eran los actos litúrgicos; un solemne *Te Deum* "a gran orquesta" en la noche del día 6, acto inicial de las fiestas que iba seguido de los tradicionales fuegos artificiales que tenían por escenario las "Eras del Pozo Hondo".

Al día siguiente, a las 9,30 de la mañana,



Imagen del Cristo de Villajos, anterior a 1936

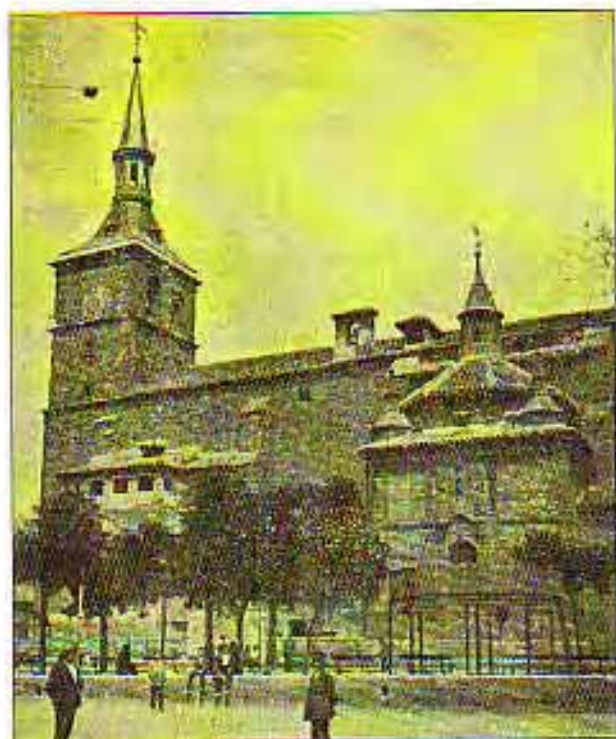
se tenía la Función principal, seguida de la procesión con la imagen del Cristo. Posteriormente, en el mismo día, había otra Función con orquesta y con predicación del Cura Párroco. Los días 8 y 9 también contaban con semejantes actos. Igualmente en relación con nuestro Patrón era costumbre el tercer día de feria el ofertorio y subasta de los objetos que algunos vecinos le donaban. Y el último día, a las cinco de la tarde, se rezaba el Santo Rosario y se trasladaba la imagen

a su santuario "con la misma pompa que a la venida a la Parroquia".

La presencia de la Banda de Música era asimismo algo habitual. La Banda de D. Bernardo Gómez asistía a la quema de los fuegos artificiales, protagonizaba la diana matutina del día 7 y tres veladas musicales, de 8 a 11 de la noche, en el quiosco de la glorieta.

Hubo toros, concretamente dos corridas de novillos de la ganadería de Sánchez Tardío, con la intervención de "los afamados diestros" Julio Conde (el único que repitió tarde), Miguel Ríos Ballesteros y Vicente Córdoba Chicorro. Tampoco faltó el fútbol ("football" escribían por entonces): tres partidos en los que contendieron los equipos "España" de Alcázar de San Juan, "Herencia F.C.", "Unión Deportiva" de Socuéllamos, y, claro está, nuestra "Unión Criptanense F.C.", que contaba con dos equipos diferentes para poder hacer frente a ambos compromisos.

Entre otros espectáculos que se ofrecían estaba el cine al aire libre (tres noches con tres programas diferentes), el circo (tres veladas a cargo de la Gran Compañía procedente del Circo Americano de Madrid) y la zarzuela. En



Iglesia Parroquial y Glorieta de la Constitución



cuanto a ésta, estuvo a cargo de la "Compañía de Zarzuela y Opereta" dirigida por los primeros actores Manuel Espinosa y Arturo Lledó y el "Maestro concertador" D. Francisco Chacón; eran las primeras tiples Elodia Camarena y Soledad Escrich. Esta compañía llevó a cabo tres funciones nocturnas y dos de las que llamaba "funciones vermouthe", que se iniciaban a las 6 de la tarde.

Entre los actos propiamente lúdicos, muy populares, estaban los concursos: carreras de cintas en bicicleta, carreras de cintas en burros, carreras de burros al gana-pierde, "carreras de hombres metidos en sacos", carrera de gallinas y la invitación de chocolate con bizcochos. Las normas y los detalles de todos ellos son bastante curiosos. Así, por ejemplo, en las carreras con burros al gana-pierde había que dar tres vueltas a la plaza de toros y el premio era para el último que llegase a la meta "bien entendido que el premio se adjudicará al burro, no al que lo monte"; hay que aclarar que el premio era "un soberbio jamón magro" que a buen seguro no se habría de comer el cuadrúpedo.

Las carreras de sacos eran seis y el vencedor en cada una de ellas se llevaba como recompensa una gallina. Las carreras de gallinas consistían en soltar una gallina viva en medio de la plaza de toros; en cada carrera podían salir hasta seis individuos, de los que el vencedor era el que cogía la gallina sin dañarla, con la que se quedaba como premio; la única condición impuesta al corredor era llevar el brazo izquierdo atado al cuerpo. Por lo demás, la chocolatada, en la que podían participar hasta doce personas por parejas, consistía en darse chocolate y bizcochos entre sí cada uno de la pareja al tiempo que tenían los ojos vendados.

No debe causar extrañeza que este tipo de festejos tuvieran como premio artículos comestibles pues había bastantes familias que pasaban necesidades alimenticias, lo que corrobora el hecho de que entre los actos programa-



Marcial Uceda ganador de un pavo y un pan en el juego de cazaña (1945)

dos figurase el reparto de comida a los pobres en el Ayuntamiento dentro de esa línea adoptada muchas veces por los poderes públicos de poner en práctica medidas caritativas para afrontar los problemas sociales. Los "felicis años veinte" no lo eran, evidentemente, para todos; las dificultades se agudizarían en la siguiente década, en la que el número de parados fue en aumento.

El otro aspecto mencionado más arriba es el de los espacios publicitarios pagados por empresas y establecimientos de variada índole que, aún sin ser todos los que había en el pueblo, nos dan la pauta de lo que éste era en el terreno de los sectores secundario y terciario de su economía. Siendo este municipio fundamentalmente agrario en cuanto a su estructura socioeconómica, las industrias de transformación de las materias primas obtenidas del campo deben ser referidas en primer lugar.

Francisco Rubín anunciaba su bodega,



domiciliada en la avenida de Gasset (hoy calle Agustín de la Fuente), casa esta la central de esta firma pues tenía otras en Caranceja y Cabezón de la Sal (Cantabria). En la misma avenida estaban las bodegas Miravet, y cerca, en la calle de Mompó, la de José Simó Besó. Todas ellas, además de vino, elaboraban alcohol.

El sector harinero y sus derivados era otro destacado. Tres empresas insertaban publicidad en la revista: La Agrícola Manchega, "declarado Sindicato Agrícola por R.O. de 7 de agosto de 1917", con secciones en Criptana y Alcázar; Román Arjona, con locales en la ya citada avenida de Gasset y en la calle Santa Ana, firma dedicada a la compraventa de harinas y cereales, y la panadería de Fernando Laguna, en las mismas calles que la anterior, que también era despacho de harinas.

El calzado y el vestido eran necesidades que podían verse satisfechas acudiendo a los siguientes establecimientos. Los sastres que se ofertaban en las páginas de ALERTA eran: Julio Millán, en la calle de la Virgen; Eugenio Lucas, que alardeaba de una "confección esmerada en trajes militares, eclesiásticos y de paisano", en la de Santa Ana; César Panduro, en la calle Marqués de Mudela (hoy Castillo) y Eduardo Corral ("La Elegancia" se llamaba su sastrería) en la calle Castelar (ahora General Pizarro).

Siguiendo con el ramo de tejidos y confecciones, se podía ir de tiendas a los siguientes comercios. El de Ricardo Rasines (calle Virgen nº 4), que disponía de un "surtido variado

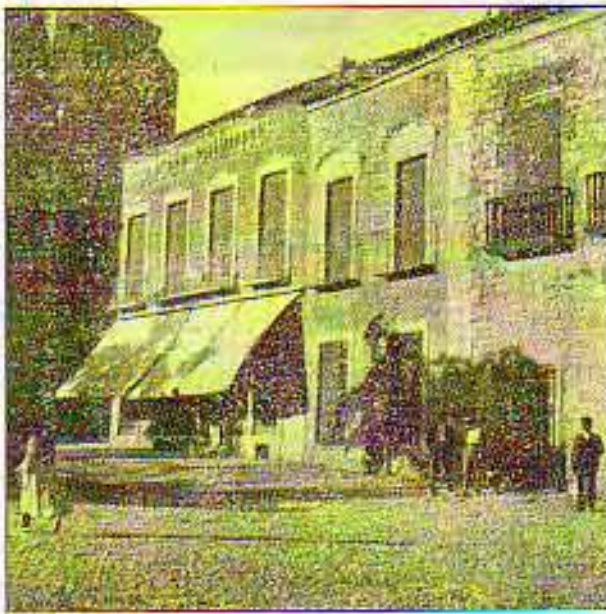
en sombreros, gorras y boinas" y que aprovechaba para ofrecer los productos de la "Fábrica de Chocolates Las Palmas". El de Santiago Luján (también vendía muebles), que tenía por nombre "El Capricho", en la calle Virgen nº 14, casa fundada en 1912 cuyas mercancías eran compradas en fábrica "directamente, sin intermediarios de ninguna clase, por lo que le permite afinar los precios en todos los artículos". El almacén de tejidos de Domingo Esteso, en las calles Castelar nº 3 y Alfonso XII (ahora Murcia), "la casa que más barato vende", que ofrecía, entre otras cosas, "colchas de seda importadas directamente de la China" y afirmaba tener grandes existencias en camas de hierro y muebles de todas clases. O la casa "Camacho Hermanos", en la calle Santa Ana nº 7, que en tejidos, toquillas, pañería y muebles pregona su "competencia en precios". Y también tejidos y muebles eran la oferta, en la calle Soledad nº 14, de Aurelio López con sus "locales construidos expresamente para este objeto".

Las zapaterías contaban con tres representantes. Antonio Muñoz Escribano, en la calle Soledad, tras anunciar calzado para todas

las edades destacaba sus "clases especiales de lujo", lo que también hacía Miguel Campo, en la calle Alfonso XII nº 11, que por su parte hacía hincapié en su "especialidad en pisos de goma". Finalmente, en la calle Soledad, frente al Teatro, Isidro Torres Moreno vendía al por mayor y menor sus productos de alpargatería y cordelería; su especialidad eran las "alpargatas tipo zapatilla".



Puerta de la Sociedad Agrícola Manchega, situada en el edificio del Pósito



Fachada del Casino Primitivo

La alimentación, mencionados ya harina y pan, presentaba un repertorio bien diferenciado. Los "Coloniales Alarcos", en la calle Mediodía nº 8 (hoy Hermanas Peñaranda) eran "los más finos que se conocen" y se aconsejaba "no confundirse" porque además "quienes hacen sus compras en este almacén, ahorran dinero". Por cierto, hay que aclarar que "colonial" es sinónimo de ultramarino y así se denominaba a los comestibles de origen americano u oriental.

Las carnes estaban representadas por el "despacho de tocinos" de Diómedes Ortiz, en la calle Castelar, especializado en jamones caseros. Por su parte, los productos del mar podían encontrarse en la "Pescadería Coruñesa" de Blas Ayllón, que en su local "frente al Pósito" hacía gala de sus pescados finos y mariscos. Y una buena mesa no se imagina sin un buen aceite, para cuyo suministro estaba "El siglo XX", despacho de aceites andaluces de Victoriano Romeral, en la calle Virgen nº 7, que también servía a domicilio.

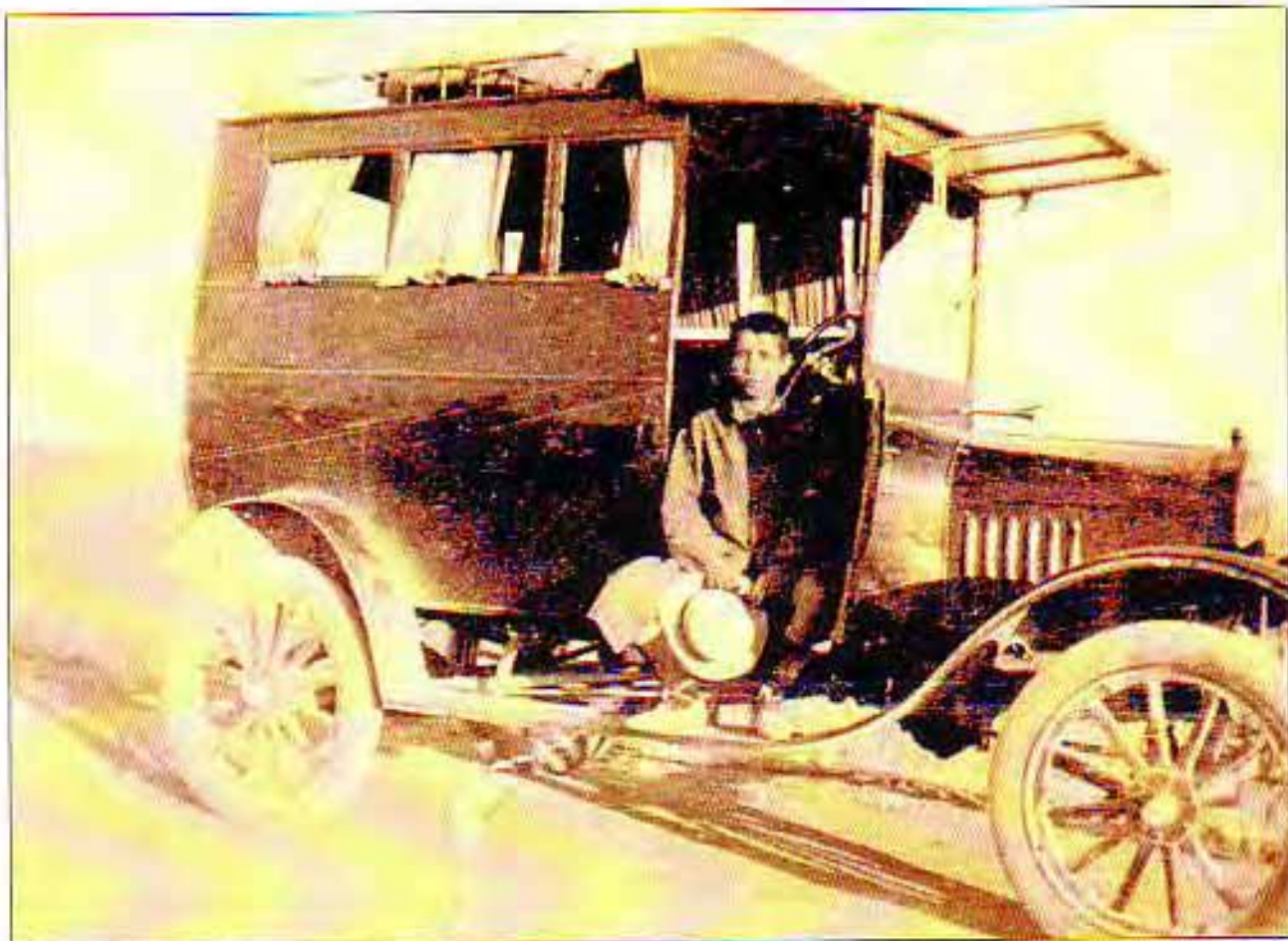
Los alimentos debían ser bien remojados. Para eso estaba el establecimiento de bebidas "La Morenita" de Juan José Arteaga en la calle Monescillo, que expendía una variada gama de

las mismas, desde anises a gaseosas, más o menos como hacía Juan José Fernández en su local de la calle Castelar.

No se concibe una feria sin churros o buñuelos. Florentino Sanz, en el nº 14 de la Plaza de la Constitución (así se llamaba entonces la Plaza Mayor), tenía su "Buñolería y horchatería", con la que justamente competía la "Buñolería" de Angel Valbuena, situada en la Plaza del Pósito y cuyo propietario detallaba incluso precios (vaso de café, 5 céntimos; docena de buñuelos, 20 céntimos) y prometía mejorar el servicio: "para los días de feria y con el fin de poder servir con prontitud a mi numerosa clientela, haré aumento de personal competente".

Diferentes artesanos y comerciantes de todo tipo daban a conocer lo mejor de sus servicios y negocios. Así, Sigelio López (calle Marqués de Mudela, 2) su fábrica de navajas y su habilidad como afilador. Timoteo Mellado, su taller de calderería de cobre y hierro. José Vicente Arteaga (calle Concepción, 10), su taller de reparaciones de toda clase de maquinaria, al tiempo que aprovechaba el espacio publicitario para recordar su "servicio rápido de autos de Criptana a Alcázar y viceversa". Antonio Romero, el herrero del Paseo de la Estación, 2, en "El Tumbillo", garantizaba todo tipo de trabajos esmerados y grandes facilidades para los agricultores, así como anunciaba lo que en otros tiempos era práctica hasta cierto tiempo habitual en algunos trabajos: "se hacen iguales para el próximo año".

Dos carpinteros añadían a su trabajo propio el servicio de funeraria: uno era Jesús Jiménez, en la calle Doña Ana nº 3; el otro, Francisco Bustamante, en el nº 10 de la calle de la Reina. El ramo de la relojería quedaba de manifiesto a través de dos comerciantes, artesanos a la vez: Anifono Ortiz, en calle de la Reina nº 45, con una amplia oferta en platería, y Antonio Anento, en la calle de Alfonso XII,



Julian Arteaga y la "Caja de Cerillas". Primer coche de viajeros: Criptana-Alcázar.

un relojero que como el anterior hacía ostentación de las composturas que realizaba.

Establecimientos en los que se vendía un poco de todo había unos cuantos. En la calle Santa Ana la viuda de José Vicente Olmedo era dueña de una droguería en la que podía encontrarse desde perfumes a pinturas pasando por un largo etcétera. Fernando García Tirado era dueño del bazar "La Buena Estrella", ferretería que también expendía coloniales y quincalla. En la calle del Convento Salvador de la Osa dirigía su nuevo comercio de paquetería, salazones, coloniales y destacaba sus "grandes existencias en alpargatas de todas clases y otros muchos artículos". Algo parecida era la tienda de Higinio Torrente, que hacía esquina entre las calles Castelar y Alfonso XII; su especialidad eran la camisería, calcetines, tirantes y ligas para caballero, y rebajaba un 25% el precio de cor-

sés y medias de seda, pero sólo en los días de la feria. Variadas eran también las mercancías que tenía a la venta Santiago Olivares en la calle Soledad nº 12, tan variadas que incluía el azafrán, producto que también compraba dado que se producía en la comarca. Un establecimiento también de lo más variopinto era el de Santiago Bustamante, en la calle Valenzuela nº 6; allí se podía comprar pianolas, relojes, bicicletas, escopetas, cubiertos de mesa, cámaras fotográficas, gabanes, gabardinas, impermeables ingleses, etc., etc. "El Nuevo Vulcano", almacén de ferretería y maquinaria que Ramón García Casarrubios tenía en el nº 11 de la Plaza de la Constitución, sobresalía por sus productos químicos y enológicos así como por su extensa gama de juguetes, algo muy propio de toda feria.

Como fotógrafo, pintor, decorador y paisajista se anunciaba Santiago Sánchez, que lo



mismo realizaba cuadros al óleo en lienzo o en la pared que decoraba automóviles. Tres peluquerías aparecen en la revista: "La Higiénica" de Trinidad Briega, situada junto a la oficina de Correos (entonces en la Plaza); en la calle de la Virgen la de Esteban García, que hacía gala de "buen trato, economía y limpieza", y por último la de Juan Manuel Aranda.

En el pueblo había un establecimiento singular. Era el "Balneario del Carmen", propiedad de León Sañoso, situado en la carretera de Pedro Muñoz, que disponía de baños fríos y calientes con un agua "fuertemente mineralizada, según certificación del Director del Laboratorio Municipal de Madrid Dr. Chicote"; en su publicidad afirmaba disponer de espaciosas cuadras para la caballería y de variado servicio de refrescos, cervezas, vinos y gaseosas, así como de fiambres para meriendas.

El Sr. Arias, director de la revista, también se anunciaba, precisamente como representante de "La Primitiva Alcoyana", un taller de fundición y construcción de maquinaria para bodegas de la que La Agrícola Manchega tenía depósito en esta villa, y por otra parte como inspector para la provincia de Ciudad Real de la sociedad de seguros "La Estrella".



Fernando Arias Barrileto, Fundador y Director de la Revista Alerta

Hasta aquí la imagen apretada, comprimida, del Campo de Criptana en fiestas de hace tres cuartos de siglo, un pueblo entonces en pleno proceso de expansión desde hacia unos cincuenta años atrás, de lo que da idea la evolución en aumento de su número de habitantes: poco más de 6.500 en 1877; una cifra semejante a la actual, si descontamos los residentes en Arenales de San Gregorio- en 1924, fenómeno este último, como si el tiempo se hubiera detenido por espacio de 76 años, explicable por la sucesión de acontecimientos históricos -guerra civil, emigración en los años 60 y 70- que en el contexto de nuestra historia local merecerían un detallado estudio aparte.

Francisco Escribano Sánchez-Alarcos



Dibujo de Juan José Escribano de la Torre, 1924

